

CARACTERIZACIÓN HISTÓRICA Y SOCIO-ANTROPOLÓGICA DE LA FRONTERA -BRASIL - COLOMBIA - PERÚ

Chindoy Luna, L.

2022.

ÁMBITO GEOGRÁFICO

La región de la triple frontera Brasil - Perú - Colombia comprende una extensa zona transfronteriza entre los ríos Solimões (Amazonas) e Iça (Putumayo), donde se encuentra el Trapecio Amazónico Colombiano y sus zonas de colisión en Brasil y Perú. En Colombia, la región corresponde al extremo sur del departamento de Amazonas y en Brasil, se encuentra en el noroeste de la región de Alto Solimões. En Perú, la zona incluye la ciudad de Caballococha, en la provincia de Mariscal Ramón Castilla, en el extremo sur del trapecio amazónico.

El Trapecio Amazónico, en Colombia, incluye los municipios de Leticia, Puerto Nariño y el sur de Tarapacá, zona no municipalizada que conforma el departamento colombiano de Amazonas.

En Brasil, la región comprende los municipios de Amaturá, Atalaia do Norte, Benjamín Constant, Fonte Boa, Jutai, Santo Antônio do Içá, São Paulo de Olivença, Tabatinga y Tonantins.

En Perú, la zona se encuentra en el noroeste del país, unida por los ríos Marañón y Ucayali, donde nace el curso principal del río Amazonas. Los pueblos o ciudades ubicados en esta región en la provincia de Mariscal Ramón Castilla del departamento de Loreto.

TERRITORIOS Y POBLACIÓN INDÍGENA

La población indígena en la triple frontera, en la región delimitada por el estudio, es de aproximadamente 107.000 individuos, siendo los tikuna y los kokama los más numerosos y con presencia en los tres países. Las zonas indígenas tradicionales se reconocen de forma diferente en cada país.

En Colombia, estos territorios están reconocidos como reservas indígenas. Sin embargo, parte de la población considerada indígena vive fuera de las reservas en comunidades rurales y urbanas, denominadas Parcialidades por el gobierno colombiano.

La población indígena del lado brasileño, en la región del Alto Río Solimões, asciende a 70.526 personas que viven en 28 tierras indígenas en áreas predominantemente rurales pertenecientes a 07 municipios de la región (estimación IBGE 2020). Los indígenas viven en 235 comunidades situadas a lo largo del río Solimões, sus afluentes e igarapés. La población indígena de esta subregión está compuesta por 7 grupos étnicos, siendo los tikuna el grupo étnico más poblado no sólo de la región, sino también de Brasil, con aproximadamente 46.000 individuos.

En el lado peruano, en la región de Loreto, hay 11 familias lingüísticas (el 84,6% de las lenguas indígenas habladas en el país) y 29 grupos étnicos. En la provincia de Mariscal Ramón Castilla, los tikuna son también el pueblo más numeroso: unos 8.844 habitantes distribuidos en comunidades nativas, pueblos ribereños y pueblos intermedios.

La región del Trapecio Amazónico Colombiano y sus áreas de colisión en Brasil y Perú se encuentra entre dos zonas con presencia de pueblos aislados: (a) al sur, la Tierra Indígena Vale do Yavarí, el sitio con mayor número de registros de pueblos aislados en la Amazonia; (b) y al norte, el Parque Nacional Río Puré en Colombia, donde habitan los Yuri-Passé. Debido a su posición estratégica -entre dos localidades con presencia de pueblos aislados-, la región se considera estratégica para contener brotes y epidemias.

CONTEXTO HISTÓRICO Y ANTROPOLÓGICO

MOVILIDAD, RESISTENCIA Y ASENTAMIENTO DE LOS PUEBLOS DEL ALTO SOLIMÕES

Los primeros registros históricos sobre la ocupación de grupos humanos en la región se remontan a antes de 1690, cuando misioneros españoles y portugueses, recolectores de droga y jefes de tropa llegaron al Alto Solimões. En aquella época, los pueblos indígenas que vivían allí se agrupaban en ciudades con miles de habitantes en las orillas del río Solimões (Amazonas) y sus afluentes y en el curso bajo del río Içá (Putumayo) y practicaban el comercio basado en redes regionales. Con la llegada de los jesuitas españoles, muchos de estos pueblos indígenas dieron paso a asentamientos colonizados y en este proceso algunas etnias, como los omaguas, desaparecieron; otras, como los kokama y los tikuna se asentaron en nuevas agrupaciones estableciendo una continua relación interétnica con los exploradores españoles y los jesuitas.

Esta forma de ocupación de los grandes grupos indígenas a lo largo de las riberas de los grandes ríos supuso que los grupos más pequeños que trataban de evitar el contacto con el proceso de colonización local se interiorizaran en tierras firmes, viviendo atomizados en núcleos familiares con escasas relaciones comerciales externas. A finales del siglo XIX, cuando los caucheros llegaron a la región, los tikuna ya estaban asentados, sobre todo a lo largo de las orillas del río Solimões (Amazonas), donde se hicieron famosos por sus habilidades para la pesca y la construcción de canoas.

La explotación del caucho amplió las relaciones entre colonos e indígenas. Los tikuna abandonaron sus grandes malocas y empezaron a vivir en grupos familiares dispersos por las plantaciones de caucho, sirviendo como mano de obra clave para la extracción del caucho. Los kokama, que hasta entonces habían vivido en Perú, empezaron a emigrar al Alto Solimões y se unieron a los tikuna en la explotación del caucho. Los registros históricos y antropológicos muestran que durante este periodo la población indígena estuvo expuesta a la violencia y a las enfermedades, cuyas consecuencias aún son observables hoy en día.

Con el fin del ciclo del caucho, los pueblos indígenas de la región empezaron a organizarse de forma autónoma y a vivir de una economía de subsistencia. En Brasil, fue en este período que comenzaron a actuar agencias indígenas en la región, como el Servicio de Protección Indígena (SPI), actual FUNAI, formando así un nuevo ciclo de relaciones con agentes externos, en este caso gubernamentales.

Hoy en día, la pesca es una de las actividades productivas más importantes para los tikuna y otros pueblos de la región, siendo el pescado la principal fuente de proteínas. La base de su alimentación es el pescado con harina de mandioca, que se complementa con otros productos de la agricultura familiar, como plátanos, frutas y alimentos comprados en la ciudad como arroz, café, pasta y galletas. Al igual que otros pueblos indígenas, hay poco movimiento monetario entre ellos; sin embargo, comercian e intercambian algunos productos como harina de mandioca y plátano. Muchos indígenas trabajan en funciones públicas como la sanidad y la educación, además de recibir algunas prestaciones económicas de las políticas de seguridad social, como la jubilación.

La lengua tikuna es ampliamente hablada por decenas de miles de habitantes cuyas comunidades están repartidas por tres países: Brasil, Perú y Colombia. En las aldeas del lado brasileño, el uso intensivo de la lengua tikuna no se ve amenazado por la proximidad de las ciudades ni por la

coexistencia con hablantes de otras lenguas dentro de su propia zona. La lengua kokama, de origen tupí, ha sido sustituida principalmente por el portugués en Brasil o el español en Perú y Colombia. En cuanto a las relaciones políticas interétnicas e interétnicas, los pueblos indígenas de Colombia se organizan de forma más autónoma que en los países vecinos. Cada pueblo indígena en el territorio colombiano está representado tradicionalmente desde sus propias estructuras que fueron heredadas hace miles de años por sus ancestros. Sin embargo, bajo el reconocimiento del gobierno en la figura jurídica de parcialidades o Cabildos (autoridad administrativa representativa de la comunidad indígena).

PROCESOS SOCIOECONÓMICOS

FLUJOS TRANSFRONTERIZOS E INTENSA PRESENCIA DE ACTIVIDADES ILEGALES

La posición geográfica de la triple frontera amazónica, en medio de grandes ríos, sin carreteras y con escasos medios de comunicación, hace que los municipios locales estén alejados de sus centros políticos nacionales. Sin embargo, la presencia de dos aeropuertos internacionales, uno en Leticia y otro en Tabatinga, convierte a la región en un importante punto de circulación entre países, lo que ha propiciado el desarrollo del turismo en Leticia y una mayor facilidad de desplazamiento de los agentes públicos a la región.

La situación fronteriza combinada con el intenso flujo migratorio ha llevado a los municipios a construir sus propias relaciones socioeconómicas a lo largo de los años, como es el caso del municipio de Leticia (Colombia) y la ciudad de Tabatinga (Brasil), o el municipio de Puerto Nariño (Colombia) y la ciudad de Caballo Cocha (Perú). Sin embargo, los indicadores de desarrollo económico y social de la región son muy bajos en comparación con las medias nacionales e incluso estatales/departamentales.

El escaso desarrollo social y económico de la región ha favorecido la intensa presencia de actividades ilegales. Constantes informes de líderes indígenas y funcionarios públicos indican que muchas comunidades indígenas de la región han sido atomizadas o desplazadas debido a la presencia de conflictos armados, narcotráfico y otras actividades ilegales. Este contexto expone a la población indígena a situaciones de extrema vulnerabilidad y violencia, además de debilitar sus prácticas socioculturales tradicionales.

En Brasil, la abundancia de recursos pesqueros en la región del Alto Solimões y los rasgos culturales de las poblaciones amazónicas sitúan a la pesca en una posición destacada en términos

de generación de renta y empleo local, además de ser la principal fuente de proteínas para la población. La mayor parte del pescado procede de los ríos brasileños y va a Leticia, donde una pequeña parte se destina al consumo local, y la mayor parte se transporta a Bogotá en avión para abastecer el mercado nacional colombiano, pero también para la exportación a varios países. De esta forma, en muchos municipios del Alto Solimões, la piscicultura viene surgiendo como una alternativa económica, apareciendo como un fuerte potencial de renta económica para la región, sin embargo, por otro lado, la falta de presencia de órganos públicos de regulación y fiscalización de la pesca ha propiciado su práctica ilegal dentro de los territorios indígenas.

Fuente: Chindoy Luna, L. & R. Cerri. 2022. Diagnóstico sobre la Situación de la Salud y Cómo Enfrentar el COVID-19 en Pueblos Indígenas en Regiones de Frontera Amazónica. En: <https://oraotca.org/salud-en-las-fronteras/frontera-brasil-colombia-peru/>